



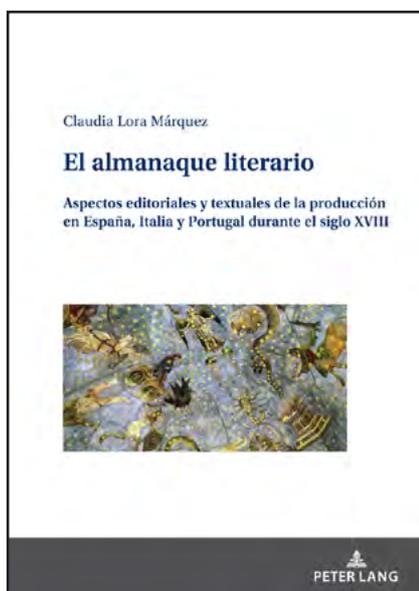
## Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 30 (2024)

Claudia LORA MÁRQUEZ (2023), *El almanaque literario: aspectos editoriales y textuales de la producción en España, Italia y Portugal durante el siglo XVIII*, Berlín, Peter Lang, 396 pp.



El almanaque astrológico, género editorial de larga trayectoria, sufre una considerable transformación en el siglo XVIII, en que se concitan diversos modelos que, para el caso español, ha estudiado Durán López (2012). La particular coyuntura ideológica, cultural y social posterior a la Contrarreforma y el advenimiento de una ciencia moderna, que habrían podido hacer augurar el final o la limitación del alcance de un género adivinatorio, dieron paso no obstante, con la apertura y consolidación del mercado editorial y la profesionalización de una escritura *publicada* (con el crecimiento de una conciencia autorial también moderna), a la deriva del almanaque hacia nuevos modelos que no solo permitieron la supervivencia del género, sino que lo condujeron hacia un periodo de esplendor.

Hasta ahora, las circunstancias y particularidades de esta revitalización de los reportorios, que se produce *paralelamente* en distintos países de Europa, habían sido atendidas a nivel nacional, especialmente en los últimos años. Carecíamos, sin embargo, de una perspectiva comparatista y de estudios que superaran las fronteras nacionales, que indagaran en el decorrer del género a nivel europeo, en las confluencias y divergencias entre las *literaturas* nacionales del almanaque. El presente estudio, de Claudia Lora Márquez, abre esta vía y sienta unas sólidas bases que, por la extensión, com-

---

plejidad y riqueza del corpus (así como por la confluencia de lo similar y lo específico de las distintas áreas de publicación), habrán de ser continuadas en sucesivos trabajos y proyectos de investigación.

En *El almanaque literario. Aspectos editoriales y textuales de la producción en España, Italia y Portugal durante el siglo XVIII*, Lora Márquez conforma un riguroso estudio en que nos conduce a través de los orígenes ideológico-conceptuales del almanaque hasta las específicas modalidades literarias que triunfan en la Europa meridional. Se inaugura la obra con la necesaria atención al origen y utilidad del almanaque como medio de ordenación temporal y de las celebraciones litúrgicas, que guía al lector hacia una necesaria aclaración conceptual en que la investigadora repasa desde la distinción tolemaica entre astrología natural y astrología judiciaria —vigente y de gran relevancia en el periodo estudiado— hasta las etimologías propuestas para el término, el germen de las secciones que aglutina, la imagen popular y literaria del astrólogo, las varias nomenclaturas del género y el surgimiento de la denominación «piscator», cuyo extendido empleo es una de las más conocidas evidencias del intercambio e influencia de los pronósticos italianos en España. Como continuación de un excelente estado de la cuestión, prefigura Lora Márquez una trayectoria editorial del almanaque y recoge los tanteos de diversos investigadores (Caro Baroja, Mercadier, Durán López, Lüsebrink...) en relación con la senda que su trabajo transita.

El segundo capítulo, «Auge y decaimiento de la “ciencia de los astros”», traza un devenir histórico del almanaque en que se abordan planteamientos filosóficos, circunstancias políticas e institucionales en torno a la figura del astrónomo/astrólogo y a las dinámicas de estandarización y transformación del género: desde la filosofía ptolemaica y las aportaciones de filósofos árabes a la institucionalización del almanaque en las universidades europeas y en la figura de astrónomos reales como Nostradamus, hasta la modelización del género como cauce para la difusión de la ciencia moderna en Inglaterra y las nuevas vías abiertas por la distinción entre astrología natural y astrología judiciaria en la Europa meridional. Confluyen en este capítulo dos virtudes del presente trabajo; a saber, la ordenación de una ingente bibliografía, entre la que se hallan los principales trabajos sobre la materia, y su incardinación en un acertado análisis interpretativo trasnacional que, en este caso, actúa como punto de partida para el posterior estudio y categorización de las fuentes primarias del siglo XVIII, tanto portuguesas, italianas y españolas, como, a menudo, francesas.

Ya en este capítulo se introduce un elemento clave en la transformación del género: la depreciación de la astrología judiciaria conduce a la imagen burlesca del astrólogo (mentiroso y charlatán por oficio), que pasará a formar parte del almanaque como recurso (literario) para la confrontación y para la autoparodia.

El tercer capítulo está dedicado a los aspectos materiales y comerciales del almanaque, los mecanismos censores (y vicisitudes y estrategias de los autores), al perfil autoral, al público y al consumo de los almanaques. Se recoge y profundiza, en este capítulo, en los principales elementos apuntados por la crítica. Resulta significativo cómo quedan reflejadas, a lo largo del libro, numerosas coincidencias entre conclusiones alcanzadas por investigadores que ceñían sus estudios a almanaques de espacios geográficos distintos. Así, por ejemplo, la elaboración colaborativa de los almanaques había sido reseñada, para el caso italiano, por Lodovica Braidà, mientras que para los españoles lo había apuntado Álvarez Barrientos. No son óbice estas coincidencias, por supuesto, para que, al paso de las afirmaciones recogidas de fuentes secundarias, Lora Márquez señale divergencias y brinde a los lectores ejemplos específicos de almanaques del periodo.

---

Tras esta amplia y necesaria revisión, el grueso de las aportaciones personales de la autora se concentra en el extenso capítulo final, dedicado plenamente al almanaque literario. Establecidas las bases y condiciones necesarias para la proliferación y diversificación de las modalidades, un detallado percurso por los acercamientos y propuestas de clasificación de almanaques nacionales que se han propuesto en Italia (Lodovica Braidà, Michele Chiari), Portugal (Carlos Radich, Manuel Viegas y João Pinto, Luís Miguel Carolino) y España (Iris M. Zavala, Fernando Durán López) supone el punto de partida para el estudio de la especificidad del almanaque literario del meridiano europeo atendiendo a la «Copresencia de las formas literarias»: poemas, diálogos, paremias, adivinanzas y piezas teatrales. Fruto de un dominio bibliográfico que supera con mucho los límites cronológicos del modelo literario, estos apartados atienden a los almanaques de cada uno de los países para rastrear sus usos, de tal modo que se aprecien concomitancias y divergencias y se establezcan tanto una cronología de su aparición como posibles filiaciones.

Si en los almanaques caben piezas teatrales como acompañamiento, también existen casos en que el reportorio completo adopta la apariencia de una obra dramática; tal ocurre en los reportorios de la modalidad alegórico-teatral, cuya presencia en Italia se constata desde 1659, con *Le scene del fato*, de Tommaso Maria Martinelli, y en España a lo largo del XVIII, desde la *Melodrama astrológica* de Torres Villarroel en 1724.

Mayor fortuna y propagación logró el almanaque jocoserio, vertiente cómica y paródica que asume «parte de los postulados de la corriente de pensamiento antiaristotélica» (p. 210). Protagonizados por personajes rústicos, astrólogos locos y charlatanes, los elementos útiles prescriptivos del reportorio se integran en la ficción literaria. Lora Márquez sitúa su primera muestra en Bolonia, en la *Nuova e curiosa grillaia d'influssi celesti sopra l'anno 1646. Rapsodiata dai primi arcigogolanti italiani ed oltramontani, che abbia questa fallacissima arte almanaccante*, de Ottavio Ingrassia, que, además de ridiculizar pronósticos publicados para ese año, emplea poemas festivos para las predicciones judiciales. Entre los versos citados de este iniciático almanaque, en la página 214 la investigadora cita, sin percatarse de la fuente, unos pertenecientes a *Le terze rime* de Giovanni della Casa (1528): «Tal si mangia la sapa cheto cheto, / perch'ella é dolce, ch'andrebbe piú adagio / colla mostarda forte e con l'acetto». No resta esta ausencia valor alguno a su riguroso trabajo, sino que es muestra de la complejidad y multiplicidad de perspectivas que requiere el estudio de los almanaques, que, si crean su propia tradición y filiaciones, no dejan de beber de otros géneros y textos de las literaturas nacionales. Con todo, la modalidad jocoseria triunfa principalmente en el siglo XVIII, tanto en Italia como en España, también en este caso a partir de los impresos de Torres Villarroel —que «impregna su obra del acervo literario español aureosecular» y «logra fabricar un almanaque al hispánico modo» (223)—, y, por «filiación textual» directa» (247), en Portugal, donde Cosme Francês aprovecha, con su *Sarrabal Saloio* de 1735, el espacio dejado por el piscator salmantino tras su vuelta a España.

El almanaque en verso se localiza principalmente en Italia, de donde se recogen catorce impresos publicados entre 1577 y 1788, frente a los cuatro españoles de mediados del XVIII y el *Almanaque das Musas* (1793-1794) portugués, «traslación del *Almanach des Muses* francés» (275). Finalmente, el almanaque-antología surge con el declinar del género, a mediados del Setecientos y triunfará en el XIX europeo.

El volumen concluye evidenciando la incardinación del origen y transformaciones del triunfal almanaque literario en una trayectoria sumamente compleja de la que forman parte los cambios de mentalidad, las dinámicas socioculturales y el advenimiento de una literatura de consumo en la edad moderna.

En este marco, el primero de los aciertos de este ambicioso trabajo es el haber proporcionado una base sólida para una vía de investigación hace tiempo reclamada por los

---

estudiosos, de enorme complejidad y que requiere de múltiples perspectivas de análisis, muchas de las cuales se abordan y plantean en este libro. La exhaustividad en la documentación e información manejadas por Lora Márquez bastarían para elogiar este trabajo, que concita los principales estudios sobre la materia y da cuenta de una considerable cantidad de almanaques europeos. No obstante, en ocasiones las citas resultan demasiado extensas e interrumpen el discurso de la autora. Especialmente clara y relevante es la exposición y el establecimiento de una relación entre los avances científicos, el declive de la astrología y la literaturización de los almanaques, así como el extenso capítulo en que revela las influencias y evolución de los pronósticos italianos, españoles y portugueses. La subdivisión en epígrafes dedicados a los almanaques de cada país, sin embargo, habría facilitado la lectura de algunos apartados.

*El almanaque literario. Aspectos editoriales y textuales de la producción en España, Italia y Portugal durante el siglo XVIII*, en definitiva, ofrece mucho más de lo que el título promete, al configurar una genealogía del almanaque literario que abraza distintas perspectivas de análisis, y construir un primer y ambicioso análisis transnacional, con que abre todo un horizonte de estudio e interpretación que, por la amplitud del tema de estudio, invita a su continuación en trabajos comparativos específicos, como ya ha hecho la propia autora en otras publicaciones.

Ana Isabel MARTÍN-PUYA  
<https://orcid.org/0000-0001-9361-4623>